

¿Porqué Argentina es Rubén?



Al finalizar el año 2008, recibimos una palabra profética acerca de la Argentina. El apóstol Fernando Orihuela compartió que el Espíritu Santo le había dicho que la Argentina es Casa de Rubén.

Como los de Berea nos abocamos a un proceso de estudio y profundización en ello. Y entendimos por que el Espíritu Santo nos guió a eso.

Dentro de los países de América Latina, la Argentina ha sido precursora en el mover espiritual, hemos tenido el privilegio de ser primeros en muchas cosas, como el hermano mayor. Hemos conocido tremendos avivamientos, se han levantado evangelistas, pastores y ministerios ungidos que han bendecido a las naciones. Argentina es como si fuera el hermano mayor entre las naciones de Sudamérica, es por ello que se identifica a Argentina con la casa de Rubén, el primogénito de Jacob.

Esta posición de hermano mayor no es algo para la altivez del argentino, sino como la tremenda responsabilidad de ser ejemplo, de generar una iglesia poderosa, equilibrada, eficaz y madura, rendida a la voz del Espíritu.

El nombre Rubén רַאֲוֹן re'ûbên es la combinación de dos palabras. La primera proviene del verbo רָאָה (râ'âh) que significa ver, mirar, inspeccionar, y también en sus formas figurativas: entender, percibir, etc. Algunos derivados son (ro'eh) que significa vidente, visión profética, (re'i) que significa espejo y (mar'a) que significa visión. La segunda parte del nombre Rubén es la palabra בֵּן (bên) que significa hijo, vástago. Los eruditos en nombres bíblicos acuerdan que el nombre Rubén significa 'Mira, un hijo', pero también significa 'Hijo de Visión', o 'Hijo que es visto'. (NOBS Study Bible Name List and Jones' Dictionary of Old Testament Proper Names)

Al final de sus días, Jacob reúne a sus hijos para bendecirlos y anunciarles lo que sucederá. Y comienza con Rubén, quien es declarado primero en cinco cosas: Rubén, tú eres mi primogénito, mi poderío y el principio de mi vigor, prominente en dignidad, prominente en poder.

Este es el propósito original del Padre para Rubén.

Hablamos luz sobre la Casa de Rubén. Todo propósito nacido en el corazón del Padre es Sí y Amén en Cristo.